

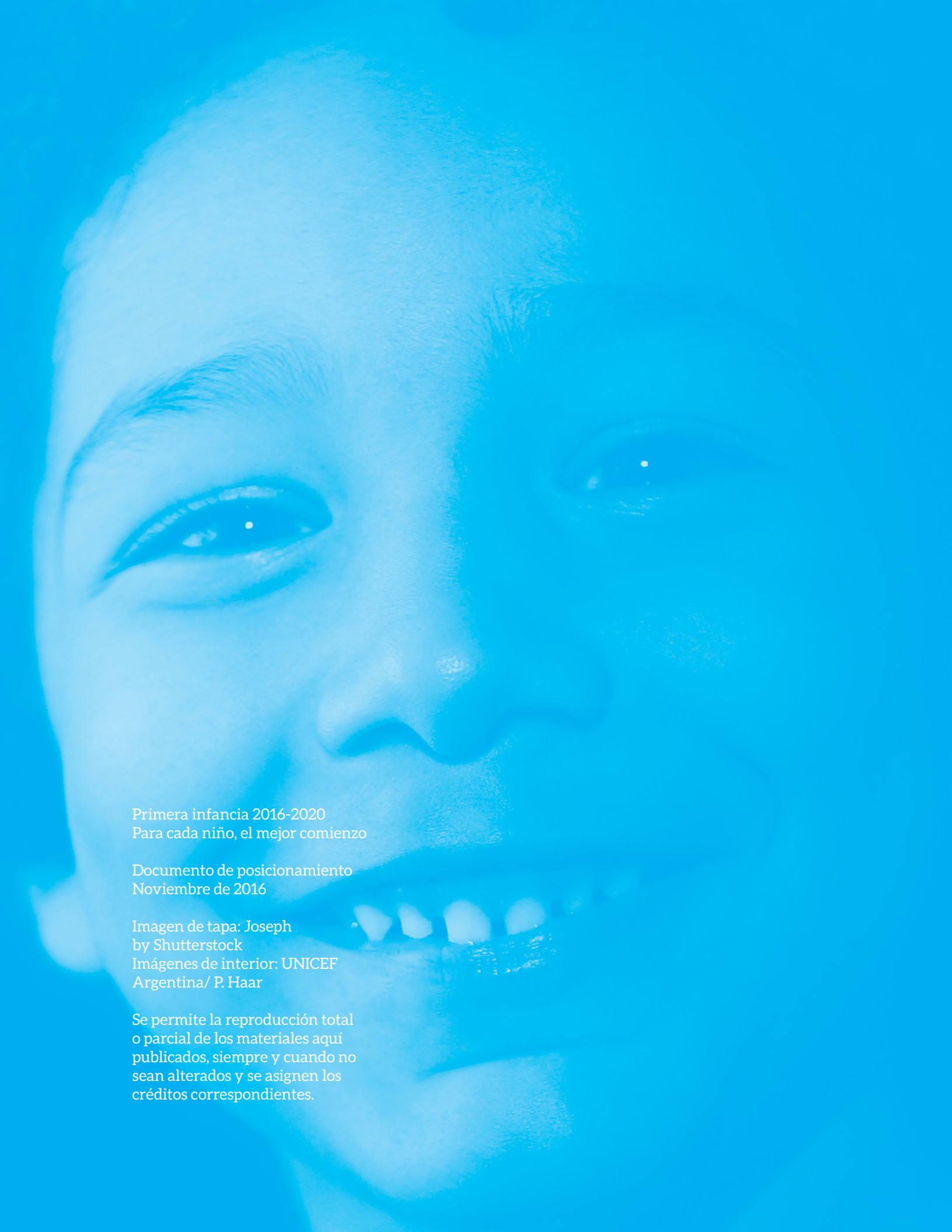


Primera infancia 2016-2020

Para cada niño, el mejor comienzo

Documento de posicionamiento

unicef 



unicef 

para cada niño

Primera infancia 2016-2020
Para cada niño, el mejor comienzo

Documento de posicionamiento
Noviembre de 2016

Imagen de tapa: Joseph
by Shutterstock
Imágenes de interior: UNICEF
Argentina/ P. Haar

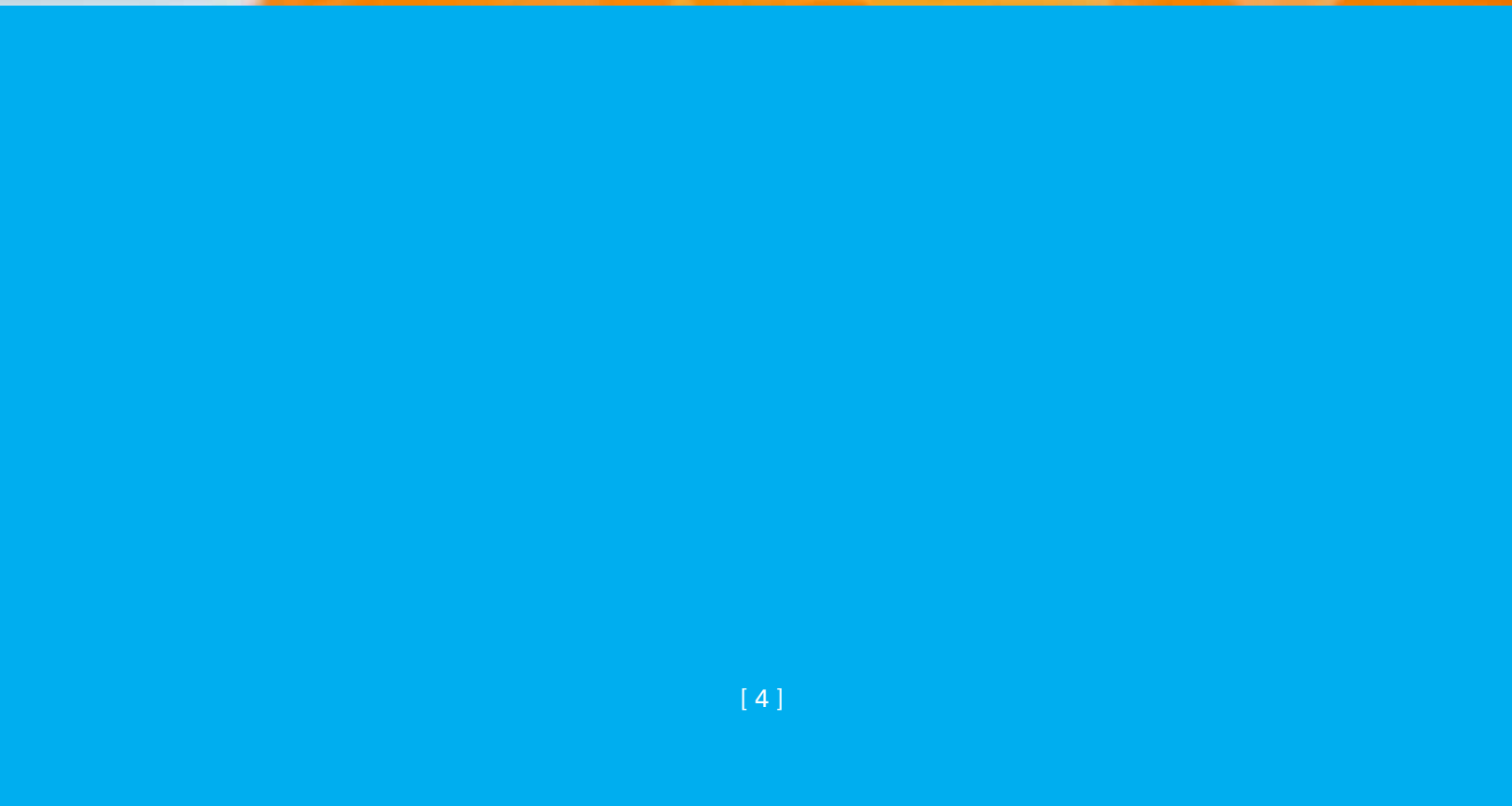
Se permite la reproducción total
o parcial de los materiales aquí
publicados, siempre y cuando no
sean alterados y se asignen los
créditos correspondientes.



Para cada niño, el mejor comienzo

La primera infancia es el período de mayor y más rápido desarrollo en la vida de una persona. Durante esta etapa se construyen las bases del futuro de cada niño, de su salud, bienestar y educación. Por eso es necesario que en esta etapa todos reciban oportunidades que permitan una vida plena y productiva y el ejercicio de sus derechos. Asegurar el acceso a un sistema de protección social de calidad desde el comienzo puede hacer una diferencia en el desarrollo de los niños y niñas, y con ellos, de toda la sociedad. Con intervenciones tempranas, las inequidades y disparidades sociales pueden erradicarse.

Naciones Unidas reconoce la importancia de la primera infancia, e incluyó el desarrollo temprano en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que guiará su trabajo hasta 2030. En la misma línea, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) busca reforzar el compromiso con la primera infancia a nivel global, también en Argentina. El objetivo es que cada niño tenga el mejor comienzo.



La primera infancia en Argentina

En Argentina, la disparidad socioeconómica, regional y entre grandes centros urbanos y zonas rurales impide que todos los niños tengan las mismas oportunidades al nacer y durante los primeros años de vida. A pesar de que en los últimos años mejoraron distintos indicadores económicos y sociales, la pobreza sigue concentrada en la niñez. En los últimos años se han logrado avances significativos en relación a la primera infancia, pero aún sigue habiendo una gran brecha entre las normas y el ejercicio práctico de los derechos.

Los desafíos de la primera infancia requieren de un abordaje multidimensional.

Desde temprana edad los niños deben contar con un sistema de protección social de calidad. Los desafíos de la primera infancia requieren de un abordaje multidimensional, que considere las áreas de salud, educación, cuidado y protec-

ción, entre otras. La coordinación intersectorial e interjurisdiccional debe fortalecerse para implementar políticas integrales que fomenten el crecimiento pleno con enfoque de equidad.

En particular, para los niños de 45 días a 3 años es importante evitar la creación de sistemas partidos entre educación inicial y cuidado, que por lo general resultan en una atención diferenciada según sectores socioeconómicos. Los servicios para la primera infancia deben contemplar varias dimensiones (supervivencia, crecimiento, desarrollo cognitivo, social, físico y afectivo), tanto si dependen de las áreas sociales como educativas.

Ampliar la oferta de servicios sin resignar calidad y garantizar el acceso de las familias más vulnerables es todavía una tarea pendiente.

En ambos casos, la cobertura y la calidad son un desafío. El Estado debe garantizar coordinación, estándares de calidad, formación acorde y una transición entre estos servicios y la educación formal. Así, todos los niños y niñas pueden gozar de sus derechos, sin importar en qué institución estén.

Ampliar la oferta de servicios sin resignar calidad y garantizar el acceso de las familias más vulnerables es todavía una tarea pendiente. También lo es asegurar ingresos suficientes para la primera infancia, ampliar la cobertura y extensión de las licencias y promover cambios culturales que transformen las prácticas de crianza y consigan redistribuir más equitativamente los roles al interior del hogar.

El pleno desarrollo de una persona no debería depender del hogar donde nace. Por eso UNICEF trabaja junto al gobierno, la sociedad civil, el sector privado, los padres y cuidadores, las comunidades y otras contrapartes para promover el desarrollo integral de la primera infancia en Argentina.



Desafíos de la primera infancia

Para cada niño, los primeros años cuentan. Mejorar la situación de la primera infancia exige trabajar simultáneamente en al menos seis áreas:

1. **Inclusión social**
2. **Cuidado**
3. **Educación inicial**
4. **Desarrollo neurocognitivo y emocional**
5. **Salud y nutrición**
6. **Protección contra la violencia**

1. Inclusión social

Para cada niño, recursos garantizados

Situación

En Argentina la pobreza está infantilizada. La situación se ha profundizado a pesar de que en los últimos años mejoraron distintos indicadores económicos y sociales. El 30% de los niños son multidimensionalmente pobres pero, en la primera infancia, el porcentaje sube a 34,4%. Este promedio nacional, además, esconde una gran desigualdad. La probabilidad de un niño que reside en una provincia del noroeste de sufrir privaciones es 6,5 veces mayor que la de un niño de la ciudad de Buenos Aires. La probabilidad de que un niño viva situaciones de pobreza infantil es 10 veces superior si sus padres sólo completaron la primaria que si sus padres completaron la educación superior.

La desigualdad también se manifiesta en el acceso al sistema de protección social de niños y niñas, a pesar del crecimiento en la inversión dirigida a la niñez en los últimos años. Un 25% no accede a ningún beneficio de la seguridad social; el porcentaje incluye un millón y medio de chicos que no reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH) pese a cumplir con los requisitos. Esta situación se agrava entre los niños del quintil de menores ingresos, donde el 27% no accede a ninguna forma de protección económica.

La inversión social, incluida la dirigida a la niñez, ha sido una de las principales prioridades de Argentina en los últimos años, tanto a nivel nacional como provincial. En 2014 la inversión social representó más de la mitad de todo lo invertido por la administración nacional, y la inversión en niñez alcanzó el 3,3% del producto interno bruto.

La disponibilidad de información de calidad a nivel nacional y provincial, imprescindible para definir mejores políticas públicas, es todavía insuficiente.

La probabilidad de un niño que reside en una provincia del noroeste de sufrir privaciones es 6,5 veces mayor que la de un niño de la ciudad de Buenos Aires.



Recomendaciones

Para lograr el acceso universal a la protección social de la primera infancia, **un sistema de medición continua de la pobreza infantil** es clave. Este sistema debe tener en cuenta todos los determinantes de la pobreza y su multidimensionalidad, con datos desagregados por provincia, grupo de edad y género.

Es necesario también asegurar mecanismos de coordinación entre los distintos sectores, que permitan implementar respuestas integrales y brindar un acceso efectivo a la protección social. **Hay que incluir a todos los grupos poblacionales:** los hijos e hijas de trabajadores autónomos, monotributistas, informales y los migrantes. También debe expandirse la cobertura del Certificado Único de Discapacidad a todos los niños y niñas con discapacidad y asegurar el registro inmediato de los nacimientos.

Es fundamental contar con **instrumentos de monitoreo, análisis y planificación de la inversión dirigida a la niñez**, que permitan asignar mejor el presupuesto y orienten las políticas públicas, tanto a nivel nacional como provincial. Así, se podría tener en cuenta la tendencia, la distribución precisa para las áreas cruciales y la eficiencia e impacto, lo que permitiría valorar los progresos y señalar las debilidades para tomar mejores decisiones.

Para que los niños no se vean afectados en los momentos de desaceleración o decrecimiento económico, es prioritario **garantizar los recursos para la inversión social**. Además, sería conveniente **incrementar en un 10% la participación de la inversión social destinada a la niñez en el gasto público total** (a nivel nacional y provincial), apoyando a las provincias más desfavorecidas para mejorar significativamente la equidad de las asignaciones en todo el país.

2. Cuidado

Para cada niño, una red que lo cuide

Situación

El cuidado que recibe un niño está determinado por la inserción laboral de sus padres, la provincia donde vive y la situación socioeconómica de su hogar, no por sus derechos. El 79% de los chicos de entre 0 y 3 años no accede a servicios educativos y de cuidado, un porcentaje que varía según la región del país y el clima educativo del hogar. Mientras que en la región pampeana no accede el 73%, en el noreste y noroeste del país no accede el 94% y el 90% respectivamente. Si se analiza el clima educativo del hogar, en aquellos hogares con mayores valores la asistencia llega al 45%, mientras que en los de menor clima educativo cae al 7%. Sólo la mitad de los trabajadores tienen licencia por maternidad o paternidad, ya que están restringidas a los trabajadores formales en relación de dependencia. Pero incluso para quienes gozan de estas licencias su duración es corta y variada. Las licencias por maternidad no llegan a los 98 días establecidos por la Organización Internacional del Trabajo en el Convenio 183; las licencias por paternidad son de sólo dos días. Las licencias familiares, mientras tanto, casi no existen. Además, varían mucho entre sí, según los convenios colectivos a nivel provincial y la rama laboral.

El cuidado que recibe un niño está determinado por la inserción laboral de sus padres, la provincia donde vive y la situación socioeconómica de su hogar, no por sus derechos. Casi un 79% de los chicos de entre 0 y 3 años no accede a servicios educativos y de cuidado.

Ante esta situación, las familias se organizan como pueden: reparten tareas entre sus miembros (las que generalmente recaen en las mujeres), recurren a las redes comunitarias, apelan a establecimientos privados o contratan personal para ocuparse de estas tareas. En muchos casos, los niños quedan con “cuidado inadecuado”, es decir solos o a cargo de otro niño menor de 10 años. Esto es más frecuente en el noreste y noroeste, donde un 13% y un 11,7% de los niños menores de 5 años, respectivamente, recibieron cuidado inadecuado. Además, al ser principalmente las mujeres quienes se encargan de estas tareas, los déficits en las políticas de cuidado afectan sus posibilidades de inserción en el mercado laboral formal: la tasa de actividad femenina es del 47%, frente al 70% de la masculina, según datos de 2015 de la Encuesta Permanente de Hogares.

Recomendaciones

Es necesario **fortalecer la oferta de servicios de educación y cuidado para ampliar la cobertura y asegurar estándares de calidad altos**. En especial, debe promoverse el acceso de las familias más vulnerables a estos servicios como un primer paso hacia la universalización. Además, es necesario priorizar la **profesionalización de los cuidadores y educadores** a cargo de los servicios, con empleos de calidad. La provisión de servicios de educación y cuidado infantil por parte del Estado da legitimidad y reconocimiento a estas tareas, y realza su carácter de trabajo. Además, esto facilita la “desfamiliarización” del cuidado y crea oportunidades para que muchas mujeres se inserten en el mercado de trabajo formal, lo que contribuye a la redistribución de las tareas de cuidado entre las familias, el Estado, el mercado y la comunidad.

Es clave **redistribuir los roles en el ámbito familiar**. Para ello, un buen primer paso es promover una mayor cobertura de las licencias por maternidad, paternidad y familiares.

Las familias deben tener la posibilidad de **elegir la modalidad de educación y cuidado que mejor se adapte a sus necesidades y preferencias** y que, a su vez, respete los derechos de todos los niños y niñas. Esto requiere de **coordinación institucional, intersectorial e interjurisdiccional** y de una rectoría en las políticas de primera infancia que articule, entre otras, las áreas de **salud, educación y protección**, lo que lleva a que se implementen políticas más integrales.

3. Educación inicial

Para cada niño, una escuela donde jugar, socializar y aprender

Situación

En la Argentina la oferta de educación inicial está destinada a los niños de 45 días a 5 años, y las salas de 4 y 5 años son obligatorias. En la actualidad 96% de los niños de 5 años, 81% de los niños de 4 años y 54% de los niños de 3 años asisten a nivel inicial, mientras que el nivel de cobertura de las salas de 2 y salas maternas es inferior al 10%, según datos de 2014

Según el censo nacional de 2010 sólo un 36% de los niños y niñas de 3 y 4 años en zonas rurales asisten a salas de nivel inicial.

del Ministerio de Educación de la Nación. El acceso a la educación inicial muestra una gran desigualdad entre provincias, dentro de ellas y entre sectores urbanos y rurales. Según el censo nacional de 2010 sólo un 36% de los niños y niñas de 3 y 4 años en zonas rurales asisten a salas de nivel inicial. Asimismo, estas inequidades se profundizan en las familias de menores ingresos.

Asistir al nivel inicial es un derecho y permite aumentar las oportunidades de aprendizaje futura de los niños y niñas. Las experiencias alfabetizadoras facilitan la adquisición de conocimientos y habilidades de lenguaje generales, primero en la oralidad y que luego se capitalizan para aprender a leer, escribir y desplegar el pensamiento abstracto. Asimismo, el juego promueve el desarrollo cognitivo, la imaginación y la socialización. Estudios recientes de UNICEF y OEI indican que en los contextos más vulnerables se observa aún un alto porcentaje de escuelas del nivel inicial con una propuesta pedagógica con escasas propuestas de distintos tipos de juego y actividades de alfabetización temprana, y que carecen de material didáctico relevante.



Recomendaciones

Universalizar progresivamente una educación inicial de calidad para todos los niños y niñas del país, dando **prioridad a los sectores más vulnerables** y contemplando **las necesidades específicas de cada contexto territorial**. Es importante **reducir las brechas entre provincias**.

Si bien en las últimas décadas el acceso a la educación inicial de 3 a 5 años creció sostenidamente, es necesario lograr la **universalización de la sala de 3 años, garantizar la cobertura total para niños de 4 y 5 años e incrementar los servicios de desarrollo infantil para la franja de 45 días a 2 años, según lo indica la normativa nacional**.

Es necesario atender aspectos que hacen a la **calidad de la infraestructura, mobiliario y material didáctico**, que es un **aspecto crítico** para generar condiciones propicias para la enseñanza y el aprendizaje. Por último, es prioritario **fortalecer la formación docente inicial y continua para garantizar una educación inicial de calidad**.

4. Desarrollo neurocognitivo y emocional

Para cada niño, diálogo, juego y afecto

Situación

Los primeros años de vida son los más importantes para el desarrollo de una persona. La evidencia de la neurociencia muestra que las experiencias de esos primeros años afectan la estructura y funcionamiento del cerebro y la vida psíquica, que dependen de la interrelación entre factores genéticos y del medio ambiente, así como de la nutrición, el contacto, las caricias, las palabras y la interacción (Engle, Fernald, Alderman y otros, 2011; Shonkoff y Phillips, 2000). La infancia temprana es un período corto pero único en el que los niños necesitan atención, oportunidades para explorar y estímulos adecuados que les permitan desarrollar su potencial. No todos los déficits de la primera infancia se pueden compensar más adelante; el costo de incurrir en ellos es sumamente alto.

Las experiencias negativas en la primera infancia y las deficiencias de desarrollo acumuladas influyen en etapas posteriores de la vida: pueden limitar la capacidad cognitiva, educativa y laboral, o promover la reproducción de la pobreza generación tras generación, lo que agudiza la inequidad.

La infancia temprana es un período corto pero único en el que los niños necesitan atención, oportunidades para explorar y estímulos adecuados que les permitan desarrollar su potencial.



Recomendaciones

Las **políticas integrales para promover cuidados familiares adecuados son fundamentales**. Dada la vulnerabilidad intrínseca de los recién nacidos, el derecho a la salud y a vivir en un entorno saludable son muy importantes durante la primera infancia, y una condición necesaria para el desarrollo posterior.

Los niños y niñas que han sido prematuros de alto riesgo necesitan seguimiento integral del crecimiento, del desarrollo y de su salud. El 60% crecerá libre de secuelas; en estos casos, el rol del equipo de seguimiento es acompañar, contener e identificar los desvíos del desarrollo dentro del rango. Cuando haya una discapacidad severa, se debe brindar contención social y acceso a rehabilitación continua; además se debe asistir a la familia en el manejo de la discapacidad en forma temprana.

Es indispensable que **padres, madres y cuidadores tengan información sobre las prácticas de crianza y cuidados de calidad para el desarrollo infantil temprano**, y también promover cambios de comportamiento que sienten bases sólidas para el desarrollo de los niños. Desde el nacimiento hasta el inicio de la escuela, los niños hacen importantes progresos en el desarrollo cognitivo (entienden conceptos), la adquisición del lenguaje (usan un vocabulario más extenso, elaboran oraciones más largas y complejas), el desarrollo social y emocional (disfrutan de jugar con pares) y las actividades preacadémicas (sostienen un lápiz, reconocen letras y números). Los padres deben apoyar este proceso con prácticas de crianza que promuevan el aprendizaje del niño y deben favorecer los ámbitos de juego, indispensables para un desarrollo integral.

Durante esta fase, también es importante identificar discapacidades o trastornos de aprendizaje. Cuanto antes se identifiquen, **mejor es el tratamiento que se puede brindar y hay más probabilidades de minimizar las consecuencias**.

5. Salud y nutrición

Para cada niño, atención médica adecuada y alimentación de calidad

Situación

Aunque hubo mejoras en los indicadores de mortalidad infantil en Argentina, aún hay inequidad entre regiones. La mayoría de las muertes infantiles son de niños de menos de un mes de vida, sobre todo de recién nacidos de menos de una semana.

Muchos niños menores de 36 meses toman a diario gaseosas y jugos azucarados, y 6 de cada 10 bebés menores de un año toman bebidas azucaradas en forma habitual, generalmente en mamadera.

La mortalidad por desnutrición y anemias nutricionales representa el 0,4% del total de muertes en menores de 5 años de edad, y es la causa de muerte con mayor disminución en términos porcentuales entre 2003 y 2013 (disminuyó 84%; pasó de 228 casos en 2003 a 37 en 2013). La desnutrición es una problemática grave en zonas rurales; por otra parte, la obesidad infantil y las deficiencias de micronutrientes son desafíos sanitarios. Muchos niños menores de 36 meses toman a diario gaseosas y jugos azucarados, y 6 de cada 10 bebés menores de un año toman bebidas azucaradas en forma

habitual, generalmente en mamadera, de acuerdo con diversos relevamientos. Argentina está entre los países con mayor mortalidad atribuida al consumo de bebidas azucaradas de la región.

Los malos hábitos alimentarios practicados desde edad temprana, como el destete precoz, con introducción de leches artificiales y alimentos de baja calidad, contribuyen con la malnutrición. En muchos casos se expresarán luego como obesidad infantil, que está asociada con factores de riesgo de patología cardiovascular y metabólica, diabetes tipo 2 y trastornos hepáticos.



Recomendaciones

Ante la mejora en mortalidad infantil se debe **aumentar la sobrevida a edades muy tempranas**. Para ello, se deben mejorar las condiciones de salud materna y los servicios de neonatología para responder a los problemas de diferente complejidad que se presentan al nacer. Se debe buscar, además, cerrar las brechas de este indicador entre las provincias.

Es necesario **replantear los programas de educación alimentaria, entrega de alimentos y la evaluación de políticas alimentarias**. Se debe promover la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses, y restringir el uso de sucedáneos excepto en casos de necesidad. Hay que concientizar a la sociedad sobre la importancia de la alimentación saludable.

Es importante crear un **sistema de monitoreo continuo del estado nutricional nacional**. **Los sitios centinela** pueden dar cuenta de la situación en cada zona del país. La implementación de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) es una oportunidad para sentar las bases del monitoreo continuo.

6. Protección contra la violencia Para cada niño, un ambiente seguro, libre de violencia

Situación

La violencia contra niños y niñas en los primeros años asume varias formas: golpes, castigos físicos o psicológicos y abuso sexual. Estas prácticas generalmente suceden en el ámbito familiar. El abuso sexual en la primera infancia, por ejemplo, suele ser cometido por una persona conocida. Por eso sólo un bajo porcentaje de estos actos violentos se denuncian e investigan.

Ante estas situaciones, es frecuente que quien debiera proteger a un niño guarde silencio cuando el agresor es miembro de la familia o del círculo social. Esto sucede por complicidad, o por temor a sufrir represalias o a empeorar la situación. Así, la violencia infantil queda invisibilizada. Cuando estas aberraciones ocurren se da la situación paradójica de que los niños sufren agresiones y maltratos en el lugar que debería ser un ámbito de protección, afecto y estímulo para su desarrollo integral.

En América Latina y el Caribe, alrededor de 6 millones de niños se enfrentan a la violencia, el abuso y el abandono. Además, 80.000 niños mueren al año como resultado de la violencia que ejercen sobre ellos sus padres y madres (Secretaría Regional para América Latina del Estudio de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes, 2006). Los resultados de diversos estudios sobre prevalencia de maltrato infantil en la región estiman que al menos 51% de los niños y niñas dicen haber padecido maltrato en el hogar, y hasta un 82% de los adultos

En América Latina y el Caribe, alrededor de 6 millones de niños se enfrentan a la violencia, el abuso y el abandono.

admiten haber usado alguna forma de violencia física o psicológica contra los niños en el hogar (CEPAL y UNICEF, 2009).

En Argentina, no hay un sistema unificado de información que permita dar cuenta real de este problema. Sin embargo, hay constantes casos de violencia y abuso sexual contra niños que se informan por varios organismos y programas. Por ejemplo, de acuerdo al programa nacional Las Víctimas contra las Violencias, desde 2010 la cantidad de víctimas infantiles que se han comunicado con el programa ha rondado o superado los 2000 por año. De los 9727 niños, niñas y adolescentes víctimas que se han comunicado con el programa en el período 2009-13, 6866 eran menores de 10 años, con una concentración de víctimas mayor entre los 0 y 5 años (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y UNICEF, 2015). Tampoco hay mecanismos propicios para facilitar la denuncia ni el acceso a la justicia de estos niños y niñas, ni sistemas de protección suficientemente descentralizados. Además, existen serias dificultades para articular y coordinar a las instituciones encargadas de detectar y trabajar con los casos de violencia y abuso.

Recomendaciones

Es necesario alertar a la sociedad sobre la importancia de **reconocer, desnaturalizar y prevenir la violencia y el abuso sexual en los primeros años**. Experimentar violencia o abuso sexual en la infancia temprana aumenta el riesgo de victimización posterior y la acumulación de experiencias violentas (Pinheiro, 2006). Esta problemática debe ser visible para la sociedad, a la que vale la pena sensibilizar y concientizar sobre la necesidad de denunciar estos casos.

Es fundamental **fomentar el cuidado y el desarrollo de los niños en un entorno de vida seguro y libre de agresiones, y promover la intimidad, el autocuidado y respeto del propio cuerpo** para prevenir el abuso sexual.

Se debe promover **un sistema de protección de la infancia que dé una respuesta integral y eficaz a estas problemáticas**, y el trabajo intersectorial para mejorar el acceso de los niños a los distintos servicios. Además, hay que facilitar el acceso a la justicia y la denuncia, y asegurar la respuesta por parte del Estado.

Por último, hay que **recolectar datos y elaborar estadísticas de casos de violencia contra niños** en general, y de **abuso sexual** en particular, para dimensionar el problema de manera real, y así poder tomar medidas adecuadas de prevención y protección.

Referencias bibliográficas

Baituk, V. y J. Coria (2015). *Las oportunidades educativas en el nivel inicial en Argentina. Aportes para mejorar la enseñanza*. Organización de Estados Iberoamericanos y UNICEF, Buenos Aires. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/EDUCACION_Las_oportunidades_educativas_nivelinicial_UNICEF_OEI.pdf. Fecha de acceso: octubre de 2016.

CEPAL y UNICEF (2009). "Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro". *Desafíos* n.º 9, julio. Disponible en: [http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF(1).pdf). Fecha de acceso: octubre de 2016.

Engle, P., L. Fernald, H. Alderman y otros (2011). "Strategies for Reducing Inequalities and Improving Developmental Outcomes for Young Children in Low-income and Middle-income Countries". *Lancet*, v. 378, n.º 9799, pp. 1339.1353.

Ministerio de Educación de la Nación (2015). *Crecimiento sostenido del nivel inicial en Argentina*. Ministerio de Educación y UNICEF, Buenos Aires. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/LIBRO_EDUCACION_INICIAL_WEB.pdf. Fecha de acceso: octubre de 2016.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y UNICEF (2015). "Un análisis de los datos del programa Las Víctimas Contra las Violencias". Serie Violencia contra Niñas, Niños y Adolescentes, n.º 1, pp. 4-6. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/PROT_ProgramaLasVictimasContraLasViolencias.pdf. Fecha de acceso: octubre de 2016.



Pinheiro, P. (2006). *Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas*. ONU, p. 66. Disponible en [http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1(1).pdf). Fecha de acceso: octubre de 2016.

Secretaría Regional para América Latina del Estudio de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (2006). *La violencia contra niños, niñas y adolescentes. Informe de América Latina en el marco del estudio mundial de las Naciones Unidas*. Naciones Unidas, Nueva York. Disponible en: [http://www.unicef.org/republicadominicana/Estudio_violencia\(4\).pdf](http://www.unicef.org/republicadominicana/Estudio_violencia(4).pdf). Fecha de acceso: octubre de 2016.

Shonkoff, J. y D. Phillips (2000). *From Neurons to Neighbourhoods: The Science of Early Childhood Development*. The National Academies Press, Washington DC.





SEGUINOS EN  
UNICEFARGENTINA

INFORMATE EN
WWW.UNICEF.ORG.AR